



## Conferencias

### **SOBRE EL NIVEL EVOLUTIVO DE LOS DISCÍPULOS**

#### *Conversaciones Esotéricas*

Descripción de la conferencia.

Los diferentes niveles de los discípulos en el *Sendero* y el enfoque correcto en su caminar. *“Los últimos serán los primeros”*. El enfoque correcto de los problemas. *“No tiene nada que ver la evolución espiritual con la evolución del conocimiento”*. Sobre las vidas del Maestro Tibetano.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 10 de Junio de 1982





## SOBRE EL NIVEL EVOLUTIVO DE LOS DISCÍPULOS

**Leonor.** – Alguna otra chica, algunas personas, visten de una forma... ya sublimada, una de las facetas aquellas que no cambian ni en la primera, ni en la segunda, ni en la tercera... lleva sublimado alguna cosa y que haya quedado está... ya no es necesario, pero, bah! No sé si pre o post, es una cosa que a cada individuo lleva su propio camino. Yo creo que no es necesario, actúan como tontas, y personas que son muy atrasadas y que tienen algunas cosas que son de verdadera sabiduría, de modo que ese otro aspecto ya no van a experimentarlo, porque ya lo han sublimado o trascendido. Es decir, que son las etapas que le faltan, quienes son las que ya las han trascendido, si es humilde lo podrá saber, si es orgulloso no sabrá nada porque cree que lo sabe todo.

**Xavier.** – Yo, con ánimo quizás de enfuscar un poco las mentes, sintiéndolo mucho, quiero deci una cosa, que en ciertas vidas, ciertos aspectos del Alma, de los pétalos del loto egoíco, quedan subordinados a otros aspectos, es decir, por ejemplo, hay el caso de cierto señor que nosotros conocemos que se ha dedicado toda su vida a ser gusano de libros, a comer libros y a memorizar y todo esto, habiéndose olvidado prácticamente de los demás aspectos de este abanico que decías tú ahora, ¿no?, pero, ¿por qué?, porque precisamente o, posiblemente, los demás aspectos han sido ya desarrollados en vidas anteriores y en ésta tiene que dedicarse plenamente a esta parte de la enseñanza para establecer este equilibrio. O sea, vengo a decir lo mismo, pero con otras palabras.

**Interlocutora.** – Lo habíamos entendido antes, pero la verdad es que lo has liado.

**Miriam.** – Pero, ¿no crees que se le notaría que el hombre se ha sublimado? Aquello sería evidente.

**Xavier.** – No es evidente porque uno no sabe exactamente hasta su 3ª Iniciación dónde está, va balbuceando, no sé, va palpando, hasta que no tiene la visión interna de saber cuál es exactamente su desarrollo va haciendo aquello que de alguna manera su instinto le dicta. O sea, el Maestro sabe, pero el que no es Maestro va tanteando el camino.

**Vicente.** – Repite Miriam, y así ya empezaremos a grabar esto.

**Miriam.** – O sea, que quizás sería ya, cuando una persona se enfoca totalmente sobre un aspecto, que los otros ya estén superados, que por eso justamente entre dentro de aquel aspecto, como decía él, que los otros pudieran estar ya superados en otras vidas.

**Vicente.** – Lo que pasa que no se sabe esto.

**Miriam.** – No se sabe, claro.

**Vicente.** – Es como la intuición, la intuición la podemos definir técnicamente como una superación de la lógica. Cuando la lógica se ha hecho espontánea, natural, entonces es que la intuición fluye sin necesidad de pasar por el vehículo intelectual, es decir, que ya existe en el plano



de la verdad, y esto lo sabemos todos. Pero, el caso de la verdad es el que estamos tratando de organizar, todos ¡eh! La verdad está en todos. Aquí solamente se trata del desarrollo del vehículo de comunicación. El principal objetivo del hombre es crear un cauce de comunicación entre lo inferior y lo superior, y todos estamos en este trance, como decía el Tibetano: *"Todos somos discípulos en algún grado"*, incluso Cristo es un discípulo, el Logos Planetario es un discípulo y los Logos Solares y los Logos Cósmicos son discípulos de otras entidades todavía mayores, por tanto, es la cadena, ¡eh!

Pues, entonces, todo esto hay que tenerlo presente porque cuando encontramos una persona que aparentemente, en esta etapa de su vida no desarrolla el intelecto, pero tiene una visión sintética de las cosas, o intuitiva, y tiene otros conceptos que admira a los sabios, y entonces no se puede decir que aquella persona no tiene un vehículo propiamente interno, por cuanto ha logrado dar una visión que ha asombrado a los propios sabios, y esto lo podríamos analizar, digamos, viendo la psicología del genio, cómo se produce el genio y cómo el genio se está expresando y cómo se puede comprobar un genio en toda la multiplicidad de personas corrientes, como todos nosotros somos. Entonces, tiene que haber unos motivos fundamentales que presiden todo este movimiento, toda esta condensación de cosas. Y, para mí, lo que tratábamos ayer es tratar de ver si hacemos un esfuerzo para saber de todas estas cosas que condicionan.

El vehículo hay que crearlo desde el subconsciente al consciente, primero de todo es esta etapa, y después del consciente al supraconsciente; y esto es el trabajo de toda la Humanidad, y de toda la Humanidad puede estar enfocado, o bien, en el canal que va de la subconsciencia a la conciencia, o la que está traficando dentro de la propia conciencia, o el que va de la conciencia a la supraconsciencia. Aquí hay mucho que decir, hay mucho que meditar y hay mucho que estar reflexionando sobre el punto este porque todos estamos situados en un nivel determinado.

Claro, que tampoco es cuestión de saber exactamente cuál es este nivel, porque entonces ya entras en el camino o en el terreno de las hipótesis, de las interrogantes, y si yo soy esto o soy lo otro y empiezan las comparaciones entre yo sé más que tú, y esto invierte el proceso y empequeñece al individuo. Y que el individuo superior, ante todo, él no tiene conciencia de sí como los demás, tiene una conciencia superior, pero esta conciencia propia, que es egoísta, que siempre está pensando en acumular lo que sea. Igual ante la vida cósmica, igual pecado es acumular cosas que acumular afectos, que acumular conocimientos, que acumular sabiduría. Toda acumulación se basa siempre en un objetivo de egoísmo y, naturalmente, cuando la persona empieza a trabajar en el camino espiritual, el camino queda revertido por completo, entonces anda despojándose constantemente de aquello que produce egoísmo, que es el deseo de acumulación, el deseo de "ser alguien" en el mundo físico o en el mundo espiritual. Por eso decía Cristo: *"Los últimos serán los primeros"*, los humildes serán los que ganarán el Reino de los Cielos.

Y, claro, lo sabemos tanto que hemos empezado ya a memorizar las palabras de Cristo, pero sin darle su verdadero significado, porque para mí dar un verdadero significado es entrar dentro del terreno de la práctica, de la conciencia plena, de la experiencia, de la otra manera esto es navegar a la deriva por completo. Y no hemos nacido para navegar a la deriva sino llevando sobre nosotros un propósito muy definido. No es el propósito de llegar a un determinado sitio sino de



llegar, porque, claro, todo mundo quiere llegar a un sitio determinado, y esto siempre lo estamos diciendo pero hay que repetirlo, porque todos estamos involucrados dentro de un potente deseo de llegar a alguna parte, o de crecer en ciertas direcciones: materiales, psicológicas o espirituales.

Todo crecimiento ata al individuo al centro, al tronco de sí mismo, y cuando el individuo está atado al tronco de sí mismo, entonces ya no hay posibilidad de ascender, de vivir su pequeña personalidad dentro de lo absoluto o de lo cósmico. Ahora, cuando me dicen que las ideas que vierto son muy abstractas, reconozco que es así, pero es que deben ser abstractas por completo para poder definir una situación que no es concreta, que no es una meta definida, porque decir que tengo un propósito espiritual no es decir tengo una meta espiritual. No sé si me entendéis. El propósito siempre busca un objetivo de síntesis, y una meta siempre detiene al buscador en cierto sitio o en cierta esfera, y de allí no pasa, se ha formado un objetivo. El objetivo del hombre es crear una familia y después vivir en armonía con la familia, y eso define al aspirante corriente; pero cuando ya no se es aspirante corriente y fundamentalmente empieza a trabajar la síntesis interna, entonces, el objetivo se pluraliza al extremo de que se hace cósmico. Entonces, no buscas una meta de llegada ni nada, simplemente estás viviendo, estás forjando tu destino, estás recreándote con tu destino, estás imponiendo tu destino a la propia vida, que no es la imposición de la vida a través de los astros, a través de las condiciones envolventes, todas esas condiciones siempre son limitadoras de la acción individual.

Me parece a mí que esto es un trabajo muy hermoso que tenemos que realizar. Incluso en nuestro grupo, ¿qué persigue nuestro grupo? Un pequeño grupo de amigos con la pretensión de estar juntos y crear una pequeña síntesis como grupo, fundiendo dentro de este pequeño grupo todas nuestras individualidades en un momento dado, cuando estamos adquiriendo una cierta prueba de conocimiento o cuando estamos meditando sobre una cuestión importante. El proceso es simplemente seguirlo, es seguirlo, es seguirlo y perseguirlo, sin pretender llegar a un resultado, lo que hace el científico verdadero. El científico verdadero está investigando, no busca un resultado definido, se limita a investigar y la investigación es creación. Y siempre que estemos investigando estaremos creando, porque la investigación está tratando de penetrar esta *nube de cosas cognoscibles* de la que nos hablan los libros sagrados, y todo cuanto hay que conocer y que no conocemos, y cuanto hay que adquirir y no podemos adquirir. Y aquí viene ya la consideración de todo cuanto hacemos, si se ajusta a un ideal marchito, atradicional, atávico, o estamos fluyendo como es la propia vida, en el espacio y sin tiempo. Ya decimos siempre que: *“Cuando el hombre se hace esclavo del tiempo, el espacio disminuye y crea el karma. Cuando disminuye el tiempo y el espacio se hace inconmensurable, el karma desaparece y el individuo se hace uno con lo cósmico”*. Y, naturalmente, para llegar a esta nadencia de tiempo que es la... del espacio, no hay que crear una meta, que siempre está atada a la cadena del tiempo. No sé si me hago comprender, es muy filosófico pero es la realidad, es una manera de decir algo que se puede decir de mil maneras, cada cual tiene su propia técnica de expresar este sentimiento de ecuanimidad y de totalidad, o de síntesis, incluso el Agni Yoga ha nacido para dar una orientación de síntesis.

Pensad únicamente lo que podría suceder en el mundo si todo el mundo tuviese una cierta medida de síntesis, no la totalidad de síntesis sino una cierta medida de síntesis. Significa que hay paz, una cierta paz en el corazón, la paz que necesita el mundo, no ahora, en todos los tiempos,



porque el individuo no ha dejado de luchar desde que nació por primera vez a la vida manifestada, está empequeñeciendo constantemente su pequeño yo, su pequeño ser, engrandeciendo el contexto de sus metas y sus ambiciones, pero, finalmente tendrá que despertar y, naturalmente, despertará por la fuerza de las cosas, no por su propia comprensión, porque la comprensión se está demostrando nula incluso en las personas que llevan a cabo el destino de las naciones, los que están gobernando las naciones. No tienen una visión acabada de lo que es la síntesis, de lo que es la paz. Incapaces de conocer la paz, la línea de mínima resistencia es la guerra, y esto es lo que sucede. Naturalmente, demuestran incapacidad humana de responder al principio divino, por lo tanto, yo creo que si hay muchos grupos, pequeños grupos, más grandes grupos, o grupos mayores, mayoritarios, que estén unidos dentro de unos cánones que no tienen nada que ver con el aspecto personal y el egoísmo de las personas sino que se pretenda, precisamente, investigar internamente y de extraer conclusiones exactas y positivas de lo que estamos considerando, lo cual significa que una parte muy grande de nuestra vida se empleará en la acción correcta, entonces hay una posibilidad de paz.

Y para mí esto es fundamental, es la tónica, no de ahora, de todos los tiempos. Lo que ocurre ahora es que nuestros tiempos son muy diferentes de los del pasado y, por lo tanto, los medios de enfrentamiento a la acción o, la propia acción, deben ser radicalmente distintos de todo cuanto fue en el pasado. Hay que darse cuenta de esta situación y en consecuencia crear el hombre nuevo, crear una nueva raza, una nueva sociedad. Que, claro, vamos a decir: "Ahora está naciendo la sexta subraza en tal sitio o en tal otro", lo cual son conjeturas. Nacerá la sexta subraza en aquellos individuos que se comporten correctamente dentro de la 5ª Subraza de esta 5ª Raza. O, por ejemplo: ¿Dónde actuará mejor la fuerza de un Rayo, en aquella nación que está dentro de aquella línea de Rayo o aquella otra nación que estando dentro de otro Rayo distinto está cogiendo enteramente la fuerza de aquel Rayo? ¿Véis esta consideración también? Para que no nos atemos tampoco a los efectos temporales y crear nuevos canales de comunicación entre unos y otros y, finalmente, con el conjunto mayor del cual formamos parte.

Ahora estamos, yo digo, en cierta manera, vinculados con la obra de la Jerarquía. La Jerarquía siempre está con aquellos que trabajan correctamente. En la medida que trabajemos correctamente, la Jerarquía nos ayudará y podremos ser capaces de establecer un vínculo con la Humanidad de las energías que puede canalizar a través de nosotros. Y después hay metas mayores, o suntuosas avenidas de síntesis, como es el Centro Místico de Shambala, y todo cuanto implica ese centro para el esoterista; es decir, el centro de síntesis, el centro de la paz, ya no es el centro del amor sino que es el centro de la paz. Se puede amar y no tener paz, pero el que tiene paz puede tener amor, con toda la pureza de la intención. Podemos amar intensamente a una persona y estar dentro del campo de acción limitador de aquel propio amor, y efectuar una serie de compromisos psicológicos basados en aquel amor, pero sin tener paz. Entonces, se establece un vínculo de paz, y después que tengamos paz, todo cuanto venga será amor sin medida, inconmensurable. Es decir, que estamos trabajando esotéricamente, pero debe ser un trabajo muuuuy psicológico, muuuuy personal, diría yo, muy íntimo, que pueda ser desarrollado, que pueda ser canalizado, que pueda ser dirigido, y todas estas cosas están dentro de este contexto que nos está envolviendo actualmente. Si todos tuviesen esta misión que tenemos ahora, ni habría guerra en el Líbano ni en Las Malvinas tampoco. No comprenden, fíjaos bien el espíritu



nacionalista, cuando el espíritu nacional ha llegado a cuajar tanto dentro de los individuos que los encierra en sus pequeñas fronteras, y se dicen: “Yo soy esto o soy lo otro”, y empiezan todos los prejuicios, las barreras, las tradiciones de cada país, y el propio lenguaje que es la limitación del individuo.

**Leonor.** – El egoísmo.

**Vicente.** – Que todo se basa en el egoísmo precisamente, porque el nacionalismo es egoísmo, egocentrismo.

**Leonor.** – Que es lo peor.

**Vicente.** – El ego solamente tiene un sentido, cuando el individuo se recrea en sí mismo crea el egoísmo, y automáticamente viene una ola de acumulación, y dentro del sentido de la acumulación hay las cosas, las personas, los bienes, temporales y atemporales, los conocimientos esotéricos y exotéricos, los afectos, las tradiciones, todo cuanto existe en el contexto ambiental. El propio ambiente que estamos creando, todo está allí, en este contexto, y nosotros estamos dentro, somos los creadores de este contexto y el contexto se ha convertido en la cárcel donde estamos. Entonces, nosotros somos la cárcel, no viene impuesta de afuera sino que somos nosotros que la aceptamos, la queremos, y no podemos vivir sin ella, indefectiblemente.

Por tanto, existe aquí un gran trabajo a realizar. Solamente dense cuenta hasta qué punto estamos presos en las distintas cuestiones involucradas en el ambiente que nos rodea, en los afectos familiares, en el propio contexto, en la lucha por adquirir aquello que deseamos adquirir. Habitualmente, y estoy diciéndolo constantemente, cuando el discípulo está luchando en esa situación deja automáticamente de ser discípulo, y si continúa en esta dirección deja de ser discípulo. El discípulo debe estar perdiendo cosas constantemente, sin aumentar el contenido de su karma, y les pregunto y me pregunto a mi mismo si es que lo hacemos así. ¿No estamos constantemente acumulando valores en el tiempo? Son valores que deberíamos dejar porque esta envoltura carnal es muy limitada, muy limitativa y muy limitadora; llegado cierto tiempo se desintegra y todo cuanto hemos acumulado se convierte en aquello que nos impide ver más allá de este vehículo. No nos damos cuenta, estos mismos magnates que dirigen la economía mundial, que dirigen los gobiernos nacionalistas, que dirigen las guerras de las naciones, estos hombres están pecando contra la Humanidad y están atándose más y más a las reglas de la muerte y del nacimiento, sin posibilidad de rectificación, porque el arrepentimiento es falso. No se puede decir: “Te voy a matar, pero perdóname”, o arrepentirse después de haber matado. Después que ha matado el hombre contrae el karma de la muerte aunque se arrepienta, el arrepentimiento es falso, como la justificación de los actos. Todo el mundo busca justificar sus actos, en la justificación siempre existe el egoísmo del yo. El yo que se siente impelido en ciertas direcciones, el yo que nunca podrá llegar a comprender totalmente la vida, las situaciones en las cuales está inmerso.

Pues bien, todo este proceso es el proceso que estamos viviendo muy de cerca, porque todos tenemos problemas y todos sufrimos por algún problema y, naturalmente, en este sufrir no puede haber justificación. Yo no puedo justificar mi sufrimiento, debo aceptarlo porque yo lo he provocado, pero nosotros justificamos los sufrimientos y decimos: “Sí, pero ha venido por esto o por lo otro”. Fundamentalmente el sufrimiento es la base del egoísmo. Una persona egoísta



cuando va acumulando tendrá que pasar por el sufrimiento. El sufrimiento que tiene que desgastar la rueda que lo ha lanzado a la muerte y al nacimiento, a la *Rueda del Samsara*, como se dice esotéricamente, y a partir de aquí vivir de otra manera, si es posible, y si no que se atenga a las consecuencias. Y hay que hablar cada vez más en términos del 1<sup>er</sup> Rayo, en términos de síntesis, y en términos de destrucción de las propias limitaciones, que toda la arquitectura que constituye el yo debe desintegrarse, debe desaparecer, debe diluirse de una u otra manera en el espacio envolvente, como se disuelven tantas cosas que pueden disolverse y se tornan más ligeras. Hay que aligerarse de tal manera que en nosotros la síntesis y el poder de accionar de acuerdo con la ley sea una misma cosa.

**Xavier.** – Una de las primeras lecciones de la Escuela Arcana dice que el discípulo enfrenta la luz, y llega un momento en que toma esa antorcha de luz, le da la espalda a la luz y camina hacia atrás, es decir, le da la espalda a la Luz y camina hacia atrás; es de alguna manera lo que el Maestro Tibetano llama *el camino de renunciamiento*. Y, entonces, al final, después de un larguísimo comentario, dice que el que ha obrado de esta manera, el que ha sembrado o ha servido de antorcha para los demás y que los ha ayudado a todos, y que él es el último que empuja, por decirlo así, a los demás, ese último es el más grande de todos, por eso se dice que los últimos serán los primeros.

**Vicente.** – Exacto. Esta es la cuestión.

**Interlocutora.** – Sobre lo que decías antes, a veces se puede creer que hay personas que están en una inconsciencia porque no ven una serie de cosas, yo creo que no, sino que se debe hacer dentro de esa consciencia de ver las cosas, tener consciencia de ellas, un silencio. No sé, me ha parecido que en todo lo que estabas diciendo, cuando se crea un silencio interno, viendo, pero en silencio, que puedes pasar de un montón de cosas, eso debe ser una etapa ¿no?

**Vicente.** – Claro. Pero, date cuenta que el silencio no puede venir así como así, sino como resultado de una renuncia. Tú no puedes decir voy a quedar en silencio si no te has esforzado en liquidar alguna de las cosas que te impiden estar en silencio, porque si tú tienes un problema, si no solucionas el problema, no puedes estar en silencio porque tú estás atado al problema de una u otra manera, y este problema no puedes justificarlo, estás viviendo en esta dirección, estás siguiendo la directriz, pero tú no puedes, no puedes reaccionar de otra manera. El problema y tú soís de la misma substancia, de la misma esencia y, naturalmente, el problema del hombre consiste, en lo que decíamos ayer, en la renuncia existe una transmutación; una transmutación que convierte todas las cosas existentes en la mente, o substancia mental, *chitta*, como se llama, en esencia mental y, finalmente, la esencia mental se convierte ya en la liberación o en la iniciación, en lo que queráis significar, pero todo, definitivamente, se halla en la misma dirección, en el mismo sentido, es un gravamen sobre la pequeña personalidad, y va ascendiendo poco a poco, hasta que él se convierte en la propia síntesis. Y, claro, no podemos decir, esto es el resultado de mi desarrollo porque yo he eliminado o porque he quedado en silencio, porque todo el mundo pregunta: ¿cómo llegar al silencio? El silencio mental, por ejemplo, debe ser el resultado de haber eliminado los conceptos mentales o las conclusiones mentales o las imágenes mentales. No se puede llegar por un acto de voluntad simplemente, a menos que el acto de voluntad se convierta en decisión y constante trabajo de destruir todo aquello sobre el cual ha creado la arquitectura de su propio ser, que se basa siempre en las acumulaciones de las cosas del pasado, como decíamos



ayer. Estamos condicionados de tal manera con el pasado que el presente es irreal por completo, y el futuro más fantasmagórico todavía. Es decir, vivimos siempre dentro de esta esfera de conclusiones y de aptitudes y de cualidades que es el pasado. Y no digo que el pasado no tenga cosas buenas, pero, todo depende del grado de afinidad de nuestra conciencia con aquello que produjo el pasado. Definitivamente es una secuela de hechos acumulados y a eso se le llama también conciencia. No podemos separar una cosa de la otra. La conciencia y el recuerdo son la misma cosa. Ahora bien, cuando la conciencia se está imponiendo, en cierta manera, al contexto de su pasado, se le ha de dar un punto de apertura hacia el futuro y a esto técnicamente se le llama *intuición*. La intuición es una revelación del futuro en el presente cuando el pasado deja de actuar en la conciencia. Siempre lo veremos así, siempre que se analice el asunto de esta manera tan trascendentemente psicológica se verá - siempre desde una elevada atalaya - que todo es cuestión de enfoque. Hay personas que viven enfocadas en el aspecto subconsciente, otras en la conciencia, y otras, muy pocas, en la supraconciencia. Las que se enfocan en la supraconciencia adquieren finalmente la iniciación, están más allá de los efectos temporales, y la conciencia que está dentro del propio contexto de lo que es el presente, que está traficando, ora, con el aspecto supraconsciente y otras veces, ora, con el aspecto subconsciente, creando así las bases para la estructura que debe ser la conciencia en el centro del pasado y del futuro y, naturalmente, como decimos siempre, debe estar muy atento para ver dónde enfoca la dirección. Una persona que está viviendo en el presente enfocada en el futuro también peca, tanto como aquel que está enfocado en el pasado, en la subconciencia, porque la única manera de resolver el gran problema es estar atentos al presente, a lo que estamos haciendo ahora, porque, entonces, si estamos muy observantes y atentos a lo que estamos haciendo ahora, el pasado que está todavía inconsumado, deja de gravitar sobre la conciencia, entonces, hay un aspecto transmutador dentro de la propia conciencia que convierte cada uno de los átomos de la subconciencia, si lo puedo decir así, en supraconciencia, o en átomos supraconscientes, si nos atenemos a la teoría molecular del Universo.

Un pensamiento, por ejemplo, está compuesto de un sinnúmero de átomos o moléculas mentales. Un deseo es lo mismo, hay que hacer la vida muy técnica, muy científica, para llegar a comprender esta cuestión y hacerla cada vez más asequible al científico de nuestros días, porque desde el momento en que al científico se le presente el esoterismo a su manera, hablándole de esta manera tan científica, como hacen los ángeles, - los ángeles hablan científicamente siempre porque son los señores de la energía - entonces, el científico será esotérico, no es que no lo sea en sus argumentos, en sus trabajos, sino la totalidad de su ser, y tal como dice Leonor a veces, es el científico el que debe salvar a la Humanidad de la última guerra mundial, la del último desastre, porque es el que sabe las consecuencias. Actualmente sabemos que la guerra es una acumulación física de moléculas enfocadas en el plano mental, y que están gravitando constantemente en la mente de los seres humanos, llevándoles a conclusiones erróneas y a conceptos que están más allá, digamos, de las previsiones del propio Creador. Ahí está, digamos, un toque de atención para los propios esotéricos.

**Leonor.** – Yo algunas veces, cuando hablabas anteriormente de los problemas, he pensado que muchas veces necesitamos las personas un entrenamiento para poder saber qué es un problema y qué no es problema, pero que nosotros lo convertimos en problema. En este caso ya salvaríamos una parte del peso en nuestra vida, porque la mayoría de problemas son de tipo





emocional. Creemos que no nos quieren bastante, creemos que no debemos separarnos jamás de aquellos que hemos querido, creemos todo esto, y esto crea problemas, pero son unos problemas que si se agudiza la mente, si se avanza de verdad, esto tiene que dejar de existir, o sea, que el problema se disuelve sólo cuando nos concentramos bien y pensamos que aquello no es un problema, es nuestro deseo, en este caso es un estudio ¿a qué nivel? A nivel emocional que es dónde se mueve la Humanidad, la parte importante de la Humanidad, y este aspecto emocional es el que hay que dilucidar hasta el último átomo, porque todos estamos presos en él, más o menos, unos porque quieren que sus hijos les amen más, otros porque creen que tienen derecho a cosas que no poseen. En fin, este aspecto emocional es el que dicen las personas, la mayoría, que es un problema. Un problema, para mí, es la falta de salud o la falta completa de medios económicos, esos son problemas graves, pero los demás, muchas veces la Humanidad tendría ya a estas alturas que haberlos trascendido. Y esto, cada uno, unilateralmente, podría empezar este trabajo ya. Este trabajo de limpiarse de problemas, de ser uno mismo, o sea,... [Corte de sonido]...los que pueden vivirlo saben lo hermoso que es.

**Vicente.** – Solamente hay una cosa, y es que ningún problema puede ser resuelto en el propio nivel dónde se ha producido, hay que ascender a un nivel superior para verlo en proyección, en toda su inmensidad para poder resolverlo. Naturalmente que el ser humano es típicamente emocional y, por lo tanto, los problemas son típicamente emocionales. Existen pocos problemas que tengan carácter eminentemente mental, porque hay pocos hombres que piensen realmente. Existe una tendencia del hombre a repetir los pensamientos ambientales, incluso a recrearse con los pensamientos ambientales, pero no existe un movimiento de quietud, como decía Leonor, que por su propia profundidad haga que esos pensamientos se disuelvan en su propia esencia o, dicho de otra manera, que la substancia de todos y cada uno de los pensamientos, en virtud de la transmutación, de la intención, de la atención y del propósito, se conviertan en esencia. Una esencia que una vez elaborada conduce a la iniciación.

No se puede separar al iniciado de la esencia y, la esencia, naturalmente, se adquiere por grados, como deben ser las cosas de la vida. Cuando la substancia material se ha convertido en esencia en el plano físico viene la 1ª Iniciación. Cuando la substancia de los deseos se ha convertido en esencia de sentimiento creador, se adquiere la 2ª Iniciación. Cuando los pensamientos, la substancia de todos los pensamientos dentro de la mente se han convertido en esencia mental, se adquiere la 3ª Iniciación y el hombre es señor de los tres mundos. Después viene la elaboración, a partir de la destrucción del cuerpo causal, en el tercer subplano de la mente, cuando la fusión de los fuegos latentes de la materia, los de la mente y los del espíritu destruyen el cuerpo causal y convierten la substancia de este cuerpo en la esencia que lleva a la 4ª Iniciación. Y a partir de aquí van sucediéndose, siempre transformando la substancia de cada plano superior en esencia superior todavía, las distintas iniciaciones, no sólo del hombre sino también de los Logos, de los Dioses del Universo. Pero, todo siempre es lo mismo, hay que dejar a un lado todo aquello que constituyó un peldaño para afianzarse hacia arriba. Una vez se ha dado el paso, el peldaño debe ser destruido. Por lo tanto, cuando se habla de renuncia, ya sabemos esotéricamente lo que se quiere significar, es “quemar las nubes”, como se dice históricamente, para no retornar. Aquel que retorna, de la categoría que sea, siempre queda limitado por la substancia de aquello que no pudo consumir en esencia. Y todo el proceso, entonces, es a ver cómo va a reemprender el camino entre



la substancia convirtiendo en esencia, transmutando constantemente todo cuánto le llevó a los pináculos pero que luego lo trajo otra vez al mundo de las substancias.

Parece un sueño ¿verdad? Pero, es que es así, es una verdad, lo estamos realizando constantemente. Sin darnos cuenta estamos transmutando cosas. De ahí que cuando existe más esencia que substancia el iniciado no tiene ni sueños ni recuerdos, siempre tiene una conciencia ininterrumpida en todos los planos, porque no tiene ningún punto de seguridad dónde agarrarse, porque conforme va creando va destruyendo. Y esto que parece una paradoja significa la liberación, es un tejer y destejer constante, hasta llegar a la consumación total, que nadie sabe de cual naturaleza es, porque no sabemos lo que es la naturaleza de la liberación, solamente sabemos que es un movimiento constante, que hay que seguir, no hay que detener, ni estar oponiéndose o resistirlo. El movimiento es movimiento siempre, la liberación es en movimiento, la iniciación es un movimiento, la transmutación es un movimiento, me refiero a la transmutación que va de la substancia a la esencia.

**Xavier.** – ¿Samsara también es movimiento?

**Vicente.** – Y tanto.

**Xavier.** – Y Nirvana que sería lo opuesto, sería el hundir esta esencia, bueno esto es una comparación muy budista pero, sería el hundir esta materia de luz transmutada en la luz mayor. Esto sería ya el Nirvana, la identificación del Padre, y del sujeto, por decirlo así, del Padre y del Hijo, en la misma esencia monádica o lógica, ¿no?

**Vicente.** – Naturalmente.

**Xavier.** – Pero, ambas justifican el fin de la evolución...

**Vicente.** – Se complementan perfectamente. Pero, aquí estamos hablando de una manera muy filosófica, quizás muy esotérica, y me pregunto hasta qué punto nuestra mente puede captar el significado, no de comprenderlo, no de actualizarlo, este significado, porque un acto comprendido debe ser lógicamente un acto consumado, no debe constituir un recuerdo. Cuando el conocimiento se convierte en recuerdo ya estamos atados nuevamente a la rueda del conocimiento, que no es la rueda de la iniciación o el movimiento de la iniciación. La mayoría de gentes que tienen conocimientos no son sabios, son eruditos. Un hombre puede tener muchos conocimientos y ser estúpido, y que me perdonen, porque la estupidez siempre es un símbolo de acumulación en el tiempo de cosas que no pueden ser trascendidas. Y todos estamos en este momento, en este nivel en el cual tratamos de transmutar muchas cosas que hay dentro del corazón y que nos impiden llegar. De hecho el Nirvana está ahí ya, esperando la decisión, el trabajo, la actividad, sólo falta la decisión perfecta, la de la comprensión más la acción, que debería ser un movimiento simultáneo y que, sin embargo, entre la comprensión y la acción pasarán muchas vidas. ¿Os daís cuenta del problema? Y el por qué el Tibetano nos dice siempre: “*¡Cuidado con adquirir demasiados conocimientos!*” Sólo importa qué tipo de materias, porque luego el propio conocimiento os va a vapulear, os va a arrastrar, os va a hundir por el peso de la propia acumulación.



**Xavier.** – En cambio, es curioso que el Maestro Tibetano siendo considerado como el Maestro que más sabe de la Jerarquía, es curiosamente de 2º Rayo, y además curiosamente sólo..., bueno sólo, que me perdona no, de 5ª Iniciación. Entonces, hay aquí un par de, no digo de incongruencias, pero es que no lo acabo de entender bien, se dice: “*Shamballa, el Centro dónde la Voluntad de Dios es conocida*”, la Jerarquía es el centro dónde el amor de Dios se manifiesta, y la Humanidad el centro dónde el plan se lleva a cabo, ¿no? Es decir, pero, es que es curioso que nunca se haya incidido, a pesar de que tú últimamente lo estás mencionando más, el centro de la Jerarquía como centro distribuidor de amor.

**Vicente.** – Sí.

**Xavier.** – Es curioso, no entiendo esta trilogía, este triángulo...

**Vicente.** –... ¿de energías?

**Xavier.** – De fuerzas, de síntesis, de los siete aspectos en total ¿no?

**Vicente.** – Sí, bueno, pues la naturaleza es así, septenaria, por lo tanto, hay que aceptar; primero, el centro común de reunión de todas las fuerzas, hay dos trinidades y un centro de comunicación que es, por ejemplo, el hexágono, porque resulta que son dos triángulos más un punto en el centro, que significa el Logos Planetario, o Sanat Kumara en este caso, y los demás Señores de Rayo, y la función de Sanat Kumara es de 1º Rayo en este caso, el centro de todo movimiento. Pero, el conocimiento del movimiento no es la conversión en el propio movimiento, y es muy corriente que un Chohan, o el propio Mahachohan que posee la 7ª Iniciación, le pida al Maestro Tibetano ciertas indicaciones basadas en el gran conocimiento que tiene el Maestro Tibetano de todos los aspectos cósmicos, porque ha pasado una infinidad de vidas dedicándose a éste como un servicio a la raza. Todo esto se ha dicho en el ashrama, muy vinculado con el Maestro Tibetano, que ha pasado una serie de vidas documentándose para hacer asequible a la Humanidad de hoy, libros tan interesantes como *la Doctrina Secreta, Fuego Cósmico, los Siete Rayos*, o los libros que ha comunicado a la Humanidad.

No tiene nada que ver la evolución espiritual con la evolución del conocimiento, es decir, que aparentemente tiene más conocimientos que los propios Maestros superiores, sin embargo, como categoría iniciática no está en aquel nivel. Vemos a veces que hay alumnos que aventajan al maestro en ciertos casos, en ciertas cosas, no en todas ¿verdad?, pero en ciertos casos sí. ¿Y acaso, a veces no nos asombra o extraña la pregunta de un niño? Sin darse cuenta nos obliga a pensar en forma cósmica, a la cual no estamos habituados ¿verdad? Es el proceso máximo. Pues bien, pues existe esta cosa.

El Tibetano se ha especializado en cosmología desde hace muchas vidas. Ya cuando era un simple aspirante, ya estaba trabajando en esta dirección, porque en una de sus primeras encarnaciones trabajó en la China documentándose con todo aquello que constituyó toda la esencia del Tao. Trabajó en Egipto, antes de las primeras jerarquías, con el propio Hermes Trimegisto, y esto no se ha escrito todavía. Y ha trabajado también en Grecia, y en parte fue él uno de los impulsores de la gran cultura helénica. Después pasó al Tibet, y es uno de los grandes lamas, el mejor lama, diría yo que existe en el Tibet, por lo que sabe, por lo que desarrolla, y porque tal y como se dice, es el comunicador entre el 1º y el 3º Rayo, y también el comunicador



entre el 1º y 2º porque trabaja bajo las órdenes, o bajo la advocación del Manú y del Bodhisattva, o del Cristo y el Manú, el Señor de la Raza y el Señor de las Religiones. Pero, claro, esto hay que interpretarlo de una manera muy humana, sin querer penetrar en la maravilla de lo que es lo divino, pero darnos cuenta que si estamos muchas vidas especializándonos en cualquier cosa, seremos técnicos en aquella cosa, sin que por ello seamos mayores que otros que no gozan de este privilegio. Ahora, hay que aclarar esto porque él mismo dice en su propio libro, *Iniciación Humana y Solar*, habla de él, de sí mismo como el Maestro que sabe más de cosmología, y no lo dice para engrandecerse sino para significar un hecho, el hecho de que realmente sabe más que otros. No dice: "Soy más que otros" sino que cuando habla del Manú o del propio Cristo habla en un sentido humilde, deseando servirles. ¿Os habéis dado cuenta las declaraciones del Maestro Tibetano? Bien, vamos a dejarlo por hoy porque esto es muy, muy profundo.

**Interlocutora.** – ¿Es él un mensajero?

**Vicente.** – El mensajero de los Maestros. Hay también una gran relación entre el Maestro Tibetano y el planeta Mercurio, de lo cual se habla muy poco, estando en la propia vida del Señor Buda, habiendo sido uno de los mejores discípulos de Buda, cuando estuvo Buda aquí en la Tierra.

---

---

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 10 de Junio 1982

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 14 de Junio de 2012

---

---